

MANIFIESTO DE APOYO AL IES JOSÉ CADALSO DE SAN ROQUE

El profesorado que forma parte del claustro del IES Concha Méndez Cuesta de Torremolinos (Málaga) muestra su total apoyo al IES José Cadalso de San Roque (Cádiz), y, en especial, a su Jefe de Estudios y a su Director, víctimas de la violencia en modo de agresiones físicas y verbales, así como amenazas, por parte de la familia de una de sus estudiantes.

Según fuentes informativas, la familia, *“de una manera injustificable ha irrumpido en el centro insultando y atacando físicamente a estos dos responsables educativos”*. Y, según informa el secretario general del Sindicato Provincial de Enseñanza de CCOO de Cádiz, *“este profesorado ha sido agredido por haber solicitado a la Guardia Civil que diese una charla a los estudiantes sobre el ciberacoso y las repercusiones que puede tener su uso.”*

Parece increíble que se pueda reprobar la formación digital, parte de las Competencias Clave que estamos obligados a trabajar con nuestro alumnado. Alumnos y alumnas que, por otro lado, ya son nativos digitales y se enfrentan a una sociedad del conocimiento donde lo virtual va ganando terreno a lo presencial, de manera imparable, y donde casi cualquier trabajo requiere del uso y manejo de las nuevas tecnologías de la información y comunicación; en una sociedad que ve cómo las relaciones sociales virtuales complementan a las presenciales, superándolas a veces...

El hecho motivante, según las informaciones públicas, es que el centro, tras la publicación de un vídeo con insultos al profesorado (elaborado por esta familia y publicado en redes), reaccionara con una propuesta de charla de la Guardia Civil, informando sobre los problemas y consecuencias legales que conlleva este tipo de actos. Pues parece que no todos/as están de acuerdo en que hay que formar a nuestros estudiantes en el correcto uso de estas tecnologías, y, además, entienden que hay que hacerlo ver ejerciendo la violencia de manera tan reprochable.

Nosotros, docentes como ellos, sentimos impotencia, tristeza y hartazgo ante tales acciones, que se repiten en los diferentes puntos de nuestra geografía; que nos hacen manifestar nuestro sentir y que nos unen aún más a aquellos que, sin conocerlos, pasan día a día por situaciones de falta de respeto y/o agresiones en esa “violencia de baja intensidad”, que terminará carcomiendo nuestro espíritu, si esta sociedad no se para a pensar que, sin el respeto a los que trabajamos en la educación y formación de los ciudadanos adultos del mañana, con una vocación infinita, el futuro se prevé oscuro y muy incierto.